Jueves 30 de Marzo de 1871 — MONTEVIDEO — 3ª Época—Año 8—Núm. 1,926

ESTE DIARIO SE PUBLICA EN LA IMPRENTA A VAPOR. Donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas. GERENTE, DERMIDIO DE-MARIA

EL SIGLO

SUSCRICION pagadera adelantada. Por mes ... Por 6 meses ... Por un año ... EL NÚMERO SUELTO ...

Los avisos.—Se publicarán con arreglo á la tarifa del Establecimiento — Se recibirán hasta las 6 de la tarde. Pago adelantado.
Los comunicados—GRATIS, cuando son exclusivamente de interés público, á juicio de la Redaccion. Los escritos ANÓNIMOS serán rechazados y destruidos en el acto.

DIRECTOR: JOSÉ PEDRO RAMIREZ

Las solicitadas deberán venir firmadas, en conformidad con lo que determiná la Administracion de no admitir escritos que por su naturaleza no puedan publicarse sin esa formalidad.
Pagarán el precio de 41 pesos por columna ó 56 centésimos por centímetro y adelantado.

ALMANAQUE

MARZO 30.

SAN JUAN CLIMACO Y PASTOR OB.

Mensagerías Comerciales

CALLE DEL URUGUAY NÚM. 6.

La diligencia que hace la carrera por la barra de Santa Lucía sale de la capital los dias 3, 7, 11, 15, 20, 24, 28.

La de San Ramon y paso del Rey del Yí, salidas de la capital los dias 10, 20, y 30.

Diligencias particulares

Diligencia de la nueva empresa del departamento de Maldonado sale para San Cárlos y Rocha, de la calle 18 de Julio, núm. 2, los dias 10, 20, y último de cada mes.

La Rosita y la Atrévida, Mensagerías del Yí y Farruco con escala en San Ramon, Santa Clara y Paso de la Cruz del Yí, salen del hotel de Roma, plaza Independencia, los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Mensagerías Industriales

25 DE MAYO NÚM. 411.

Las diligencias de Modesto Diaz para Florida salen los 2, 6, 9, 12, 17, 21, 25, 29—para Polanco del Rio Negro salen los 2, 12, 21—para Durazno salen los 2, 9, 17, 25—para Porongos por San José salen los 6, 14, 22 y 29—para Maldonado y San Cárlos salen los 1, 7, 12, 19 y 25.

Todos los dias

Para Pando, á la 1 de la tarde; Hotel Malakoff.

VAPORES

Para Burdeos con escala en Rio Janeiro, Bahía, Pernambuco, Dakar y Lisboa, saldrá el 31 de Marzo el vapor paquete francés *Gironde*.

La correspondencia se recibe en el Correo hasta la una de la tarde y en el Consulado hasta las 2 del dia indicado.

El cúter *Garibaldi* sale hoy á las 5 de la tarde para Buenos Aires.

La correspondencia se recibe en el Correo hasta las 3 1/2 de la tarde y en la Sala de Comercio hasta última hora.

El *Biela* sale hoy para Liverpool con escalas en Rio Janeiro y Lisboa.

La correspondencia se recibe en el Correo hasta las 3 de la tarde y en la Sala de Comercio hasta última hora.

EL SIGLO

«La Tribuna.»

SUS PREMISAS Y SUS CONSECUENCIAS EN LA CUESTION POLÍTICO-FINANCIERA.

No podemos esplicarnos lo que está pasando con el ilustrado cólega de *La Tribuna* en la apreciacion y dilucidacion de las cuestiones políticas y financieras de actualidad.

Abrió la discusion estableciendo y proclamando premisas de principios fundamentales y condenando los *arbitrios vulgares y los espedientes de al dia para salir de la situacion intolerable en que hemos caido*, política y financieramente hablando; y en seguida se ha engolfado sin reserva en la discusion de los espedientes de *al dia* y de los arbitrios vulgares.

Nos habló de *reconstruccion legítima del edificio político y del restablecimiento del órden administrativo*, condenando todo espediente y todo arbitrio que no concurriese sino á prolongar esta situacion, y ahora solo se preocupa de apuntalar como se pueda el edificio en ruina, de proporcionar recursos al Gobierno para tapar sus trampas, y vivir seis meses mas sin estirpar de raiz uno solo de los males que combatimos, sin reformar uno solo de los abusos que nos escandalizan.

En lo político, *La Tribuna* se encierra en una abstencion incomprensible, aceptando cuanto produce de suyo la situacion, y en lo financiero deja subsistente todo el desórden administrativo, todos los abusos, todos los fraudes, todas las dilapidaciones, y solo se cuida de arbitrar medios de suministrar al Gobierno cuatro millones mas para que se administren como hasta aquí, sin cuenta ni razon y vayan en su mayor parte á satisfacer la sórdida avaricia de los contratistas, reclamantes, proveedores y simples favoritos.

Esto no es lo justo, lo moral y lo que teniamos derecho á esperar de *La Tribuna* despues de sus hermosas declaraciones de principios fundamentales y de propósitos honrados, que nosotros aceptamos, y por los cuales felicitamos sinceramente al cólega.

Nosotros, pues, nos creemos con el derecho de exhortar á *La Tribuna* á reaccionar sobre sí misma y á volver sobre el punto de partida que ella misma fijó, al iniciarse las dos cuestiones capitales de la actualidad, sobre todo en la resolucion de la cuestion financiera, ya que en la cuestion política consideraciones y compromisos que nosotros respetamos, sin justificar, no le permitan llegar hasta las últimas consecuencias de sus irreprochables premisas.

Si la *Tribuna* entiende que lo vital, lo importante, lo oportuno, es suministrar al Gobierno un empréstito de tres ó de cuatro millones sin regularizar y moralizar antes la administracion pública, sin combinar un plan de hacienda que desembarace las rentas y haga posible una marcha regular, no comprendemos cómo y porqué declamó tanto sobre *los espedientes de al dia* de que nos habló al iniciarse esta cuestion.

En cuanto á resultados trascendentales y permanentes ¿en qué difiere el empréstito que ahora propone y sostiene, con el Empréstito Fynn que tanto ha censurado y combatido hundiéndolo con justísima razon en el merecido calificativo de espediente al dia, y por añadidura espediente ruinoso y leonino?

¿En qué sentido, cómo, de qué modo concurriria la celebracion de ese empréstito en las condiciones comunes en que la *Tribuna* lo propone, á restablecer el régimen de la honradez y de la moralidad administrativa, el sistema y la economía, á restablecer las condiciones regulares de la hacienda, del crédito y del estado normal á que es necesario volver con cualquier sacrificio si hemos de pensar con madurez y de sentir con patriotismo?

El pensamiento que ha emitido y sostiene la *Tribuna* ¿en qué difiere de los *espedientes al dia* con que hasta ahora marchó el Gobierno sin mas plan ni mas propósito que prolongar sin discernimiento ni patriotismo una situacion cada dia mas difícil y mas insostenible?

Y es tan radical á ese respecto el vuelco que han sufrido las ideas de la *Tribuna*, que encuentra inoportuno, temerario y antipatriótico que la prensa se ocupe de otra cosa que de *discutir los medios de proporcionar al Gobierno esos cuatro millones de pesos que necesita para tapar sus trampas, servir bien ó mal el presupuesto por algunos meses y continuar sus derroches*.

No calumniamos al ilustrado cólega.

Refiriéndose á la discusion que sostiene desde hace dias con el escritor Z. sobre el empréstito de los cuatro millones que han de suministrarse al Gobierno, han de emitirse en títulos de la deuda interna sobre la base de un aumento de derechos de Aduana, ó en obligaciones de cincuenta y diez pesos con un interés *de nueve por ciento* y creacion de un nuevo empréstito de *enregistrement* para su servicio, nos dice con el mayor desembarazo que *esas discusiones son las que lo reconcilian con la prensa que suele ocuparse de todo, como lo dice el Sr. Z., menos de lo que hace al caso llevando las cuestiones á una altura donde reina una atmósfera que no permite la vida á la razon*.

Sin duda esas cuestiones á que la *Tribuna* se refiere, son las que afectan á los principios fundamentales de la organizacion política y las que se refieren á la discusion enérgica y ardiente de los actos políticos y administrativos de los Poderes Públicos, pues vemos que su declaracion que hemos transcripto, coincide con su abstencion absoluta en cuestiones de palpitante interés que se debaten actualmente en la prensa, y que por su significado y por su alcance deberian tener bastante influencia para exitar y exaltar las pasiones del mas apático y y mas indiferente de los ciudadanos de este país.

A ese respecto nos encontramos en polos opuestos con el ilustrado cólega; lo que á él lo reconcilia con la prensa, á nosotros nos produce náuseas.

Ese desprecio por las cuestiones que afectan á la libertad y al honor de los ciudadanos; esa indiferencia por las dilapidaciones y derroches de los caudales públicos; esa indiferencia y ese desprecio por la efectividad de las instituciones, por la justicia, por la moral, por el derecho, sea que su violacion afecte la libertad del ciudadano, ó menoscabe la integridad de los funcionarios públicos, es un síntoma característico de las situaciones podridas.

Las leyes se violan en la persona de los ciudadanos, en su libertad, en su dignidad y en su honor; las leyes se violan en el reconocimiento de deudas fabulosas, en la celebracion de contratos por millones de pesos; la mas absoluta irresponsabilidad de los funcionarios públicos se erige en regla de administracion, y hay una prensa que se llama liberal é ilustrada que cree enojosas, indiscretas é inoportunas y temerarias esas discusiones, y que prefiere discutir tranquila y desapasionadamente los medios de dar recursos á un Gobierno que no respeta las leyes ni en las personas, ni en las cosas, que convertirá los empréstitos que se le faciliten, en medios de vencer las resistencias que aun sublevan sus atentados y sus dilapidaciones.

Puede la *Tribuna* no entender que existen tales atentados y tales dilapidaciones, pero entónces debe esplicarnos y mostrarnos cómo eso no es cierto y cómo somos injustos al formular esas acusaciones.

Cuando la *Tribuna* encarase todas esas cuestiones de palpitante y primordial interés, acabarian de reconciliarse con la prensa los hombres honrados, los ciudadanos probos, los patriotas sinceros, pues que la mision de la prensa no puede tener por objeto la cuestion de números con preferencia á la cuestion de derechos, ni puede vanagloriarse de permanecer en el limbo mientras las pasiones se descarrian y nos conducen á las mayores aberraciones.

Obliguemos al Gobierno á colocarse en condiciones legales, en condiciones de moralidad y de justicia, y despues discutiremos sobre el modo y forma de arbitrarle recursos.

La salud pública.

Las noticias que se reciben de Buenos Aires son cada dia mas alarmantes. La fiebre estiende su accion y hace cada dia mayor número de víctimas. Los diarios revelan esa triste y horrorosa verdad, publicando las defunciones de los últimos dias. Ellos dan por resultado 247 defunciones el dia 25;—260 el dia 26 y 351 el dia 27.

Ninguna epidemia hasta ahora habia causado esos estragos en las ciudades del Plata; no los causó el mismo cólera en su última visita á la ciudad de Buenos Aires, y eso sucede cuando puede asegurarse que la epidemia no está todavía á mitad de su camino.

Es opinion comun, que la fiebre no dura por lo general menos de tres ó cuatro meses en la plenitud de su desarrollo, y en Buenos Aires la fiebre se hace sentir en esas condiciones, recien desde mes y medio á la fecha.

Cuando ese azote implacable nos visitó por primera vez el año 57, empezó á ejercer sus rigores en los primeros dias de Marzo y no se estinguió hasta mediados de Junio, cuyo hecho confirma las observaciones de la ciencia con esa evidencia que hemos podido palpar por nosotros mismos.

Las probabilidades son, pues, que por lo menos la fiebre se conservará en Buenos Aires por todo Abril y todo Mayo, no obstante las alternativas, ora favorables y ora crueles de que sucesivamente ha de darnos cuenta la prensa diaria.

Hacemos notar estos hechos, para que se comprenda cuánto celo y cuánta actividad debe ponerse de parte de las autoridades y de parte de la poblacion, para prevenirnos contra la importacion del terrible flagelo, pues que á la verdad hasta este momento muy poco nos hemos preocupado de tan humanitaria á la vez que egoista tarea.

Y entretanto, si se medita un poco sobre los desastres, trastornos y ruina que produce una epidemia, aparte de las víctimas que hace, se convendrá en que todos los esfuerzos y todos los sacrificios que haga un pueblo para salvarse de semejante azote, son nada en comparacion á todo lo que va esponiendo en la partida.

Aquí como en Buenos Aires esperamos, sin duda, á que la epidemia se produzca, para lanzarnos á la tarea ímproba de extinguir bajo la presion de las circunstancias mas desastrosas, las causas que pueden dar alimento al desarrollo del mal; aquí como en Buenos Aires, preferimos esperar á que el mal se produzca, confiando en que entonces sabremos practicar actos de caridad, de valor y de abnegacion; á prevenir el mal por medidas de precaucion, de actividad, de discrecion y de celo.

¿De qué vale hoy á Buenos Aires todo ese celo imponderable que ha manifestado una parte de la poblacion y especialmente una veintena de ciudadanos abnegados, que se han convertido en providencia de los que sufren, y sobreviven en la gran catástrofe porque pasa Buenos Aires, si la muerte inexorable se ceba impunemente en sus infelices habitantes?

Aprovechemos tan triste y tan dura leccion, y no demos lugar á que la fiebre si ha de venir nos tome igualmente desprevenidos, y nos encuentre en condiciones que favorezcan su propagacion y su desarrollo.

¿Es perfecto el estado de aseo de la ciudad y sus suburbios?—¿Sus condiciones higiénicas son inmejorables?

¿No hay causas que pueden aquí como en Buenos Aires favorecer el desarrollo de una epidemia?

¿No habrá un Riachuelo tambien en Montevideo?

¿Los caños maestros en sus actuales condiciones no ofrecen peligro?

¿En las orillas del mar donde desaguan esos caños maestros, no habrá nada que reformar y que corregir?

¿El servicio de las basuras no deberia hacerse con mas prolijidad y en mejores condiciones?

¿La fiscalizacion á domicilio no deberia ser mas eficaz, sobre todo en los conventillos?

¿Aquí como en Buenos Aires no habria necesidad de hacer desalojar algunas de esas casas y de dictar reglas sobre el particular?

En Buenos Aires ha sido preciso que los diezmase la fiebre amarilla para que se apercibiesen de que el Riachuelo tenia corrompidas y envenenadas sus aguas; para que se apercibiesen de que los inmigrantes vivian en condiciones intolerables, en conventillos establecidos en todas las calles de la ciudad.

Sabemos bien cuantas ventajas son las condiciones naturales de esta ciudad, pero aun así mismo estamos persuadidos de que la aparicion del flajelo nos haria muchas revelaciones.

Hay una revelacion sin embargo que nos la acaba de hacer Buenos Aires y que no debemos dejar de aprovecharla.

Buenos Aires acaba de cerrar sus puertos para con la Asuncion del Paraguay, donde ha aparecido últimamente el cólera morbus.

Buenos Aires tiene la fiebre y no quiere tener el cólera.

Nosotros no tenemos ni el cólera ni la fiebre, y debemos hacer todo lo que sea posible por no tener ni una ni otra cosa.

Imitemos el ejemplo de Buenos Aires, y cerremos nuestros puertos á la vez para esa ciudad y para la Asuncion.

Las epidemias han tomado un carácter tal, que es preciso no omitir esfuerzo ni sacrificio para escapar de ellas.

Que si vienen, vengan *por sus cabales*, como vulgarmente se dice, y no tengamos que reprocharnos falta de prevision y de interés por la salud del pueblo.

Esta es cuestion de todos; ayudémonos recíprocamente y cumplamos todos nuestros deberes á tiempo de prevenir el mal, que eso es preferible á tener que combatirlo despues de producido.

Damos á ese respecto una vez mas la voz de alerta.

Será complacido

Hé aquí las líneas que nos dedica un escritor anónimo á quien consagramos hace tres ó cuatro dias un estenso artículo para demostrarle cómo y porqué no puede justificarse ni al Coronel Baliñas, ni al Ministro de la Guerra, ni al Gobierno, en el atentado cometido en la persona del jóven Melgarejo.

CONTESTACION

«Doctor Ramirez:

«Requerida mi atencion por el inadecuado epígrafe *Un roto para un descosido*, he leido atento el artículo que le sigue como consecuencia natural; busqué *La Tribuna* para leer á *el roto*, segun vd. y ¡sabe vd. qué juicio he formado despues de leerle? darle la razon al *roto* y no á vd., en cuanto á la defensa del Coronel Baliñas.

«Y debo decirle, amigo doctor, que esto que me ha decidido á defender en la prensa al viejo Baliñas, no vaya, por Dios, á creer que ni siquiera atenuar la responsabilidad de la barbaridad mayúscula cometida con Melgarejo es mi propósito.

«Leo en su artículo esto: *Escusaremos discutir en principio si hay alguien en la República que esté obligado á obedecer órdenes evidentemente inconstitucionales, etc.*

«Esto es justamente lo que yo deseo: oirle á vd. sobre esto y aprender, porque tengo para mí que el coronel Baliñas no ha pecado con mandar al amigo Melgarejo á la Isla de la Libertad, con fusil y mochila; —mas, como oyendo á vd. puede ser probable que yo cambie de opinion, deseo y aun ansío oir, esplicado por vd., cómo es que *nadie está obligado á obedecer órdenes evidentemente inconstitucionales*.

«Espera no se hará vd. de rogar.

Un amigo de vd. y del viejo Baliñas.

Puesto que el articulista que se llama *amigo nuestro* se empeña en que hemos de esplicarle *cómo es que nadie está obligado á obedecer órdenes evidentemente inconstitucionales*, estamos dispuestos á complacerlo.

Espere hasta mañana y óiganos antes sobre algunas observaciones de su contestacion.

No hemos adelantado poco con aquel furibundo panegirista del Coronel Baliñas, del Ministro de la Guerra y del Gobierno entero, cuando lo hemos traido al terreno de confesar que el procedimiento observado con el jóven Melgarejo es una *barbaridad mayúscula*, cuya responsabilidad no es posible atenuar.

Pero señor articulista! no era esto lo que vd. sostenia hace tres dias apenas, porque para salirnos ahora con eso, no valia la pena de que hubiese vd. subido á la prensa á fulminarnos.

Si lo hecho con Melgarejo es una barbaridad mayúscula; ¿porqué se ensaña vd. tanto con nosotros por el solo hecho de haber denunciado *esa barbaridad* y de haber pedido su reparacion por los conductos regulares y por los medios legítimos.

¿O ha olvidado Vd. ya que aconsejaba al Gobierno que en vez de ejercitar su energía y sus rigores con los que perpetraban esos atentados, los ejercitase con los periodistas insolentes que se tomaban la licencia de denunciarlos por la prensa?

Se muestra Vd lastimado y quejoso de que usásemos un término vulgar para señalar su aparicion en la prensa.

Pero no tenemos nosotros la culpa, sino Vd., que tuvo el singular coraje de subir á la prensa á cohonestar y á justificar un hecho tan injustificable, que Vd. mismo ha tenido que calificarlo de *barbaridad mayúscula*.

Nuestra sorpresa no fué poca al ver que habia en la prensa quien se atreviese á tomar á su cargo una causa tan odiosa y tan insostenible, y por eso dijimos que de todo *hay en la viña del señor* y que nunca *falta un roto para un descosido*.

Sabemos que no es culto, ni elevado, ni de buen gusto este lenguaje, pero menos culto y mas vulgar y mas intolerable es que se cometan *barbaridades tan mayúsculas*, y que haya todavía quien las justifique en la prensa y quien provoque las iras del Gobierno contra el periodista que protesta y reclama de *barbaridades semejantes*.

Nosotros creiamos que para justificar y defender en este caso al coronel Baliñas, era necesario otro Coronel Baliñas y por eso dijimos que nunca faltaba *un roto para un descosido*.

Pero no volveremos á usar conceptos tan vulgares y esta dilucidacion de la tésis que vd. nos propone, procuraremos mantenerla á una altura conveniente, lo que suponemos de fácil realizacion, desde que ya no figurará el coronel Baliñas ni el Ministro de la Guerra.

Asunto Melgarejo.

La Comision Permanente ha observado por segunda vez al Gobierno, que se han violado por un Gefe de Cuerpo en la persona del ciudadano D. Máximo Melgarejo, la Constitucion y las leyes de la República, y el Gobierno sostiene hasta este momento é inaudito atentado que ha cometido ese Gefe de Cuerpo.

Reclamacion Castro.

Reclamamos una vez mas, que se haga público todo lo relativo á este malhadado asunto, para que el público sepa á que atenerse sobre las voces que circulan de que para servir la deuda que se crea y se emite, para los señores Castro, se distraen los fondos aplicados por la ley de 4 de Mayo á la amortizacion de los billetes de Banco que tomó la Nacion á su cargo.

EXTERIOR

Santo Domingo.

El corresponsal que la prensa asociada tiene en Santo Domingo escribe desde la ciudad del mismo nombre lo siguiente:

«La anexion de Santo Domingo encuentra una violenta oposicion por parte de los enemigos de Baez; Cabral y sus partidarios no se duermen. Este tiene en el campo cuatro ejércitos diferentes. Los cabralistas están resueltos á poner á prueba el protectorado de los Estados-Unidos en favor de Baez, y habránselas con las cañoneras de estos antes de someterse ó esperar mas. Es probable que cometan algun acto hostil para romper de una vez.

«El jeneral Pimentel desembarcó recientemente por la costa norte, cerca de Monte-Cristo, trayendo consigo 500 dominicanos, procedentes de Santhomas y las islas turcas. El distrito revolucionario de Seybo les suministró armas. Al desembarcar hicieron una demostracion y amenazan á Puerto Plata. Cabral se dirije á Azua con otro ejército, y llegará allí en pocos dias. Santiago de los Caballeros se pronunciará en favor de los revolucionarios de Seybo, cuya ciudad está en posesion de ellos. Entre los jefes hay muchos héroes de la segunda independencia, tales como Luperon, Benito, Manau, Sanchez y otros. Los cuatro ejércitos de Cabral, Pimentel, Seybo y Santiago de los Caballeros harán una gran resistencia. Se dice que Seybo y Pimentel harán proposiciones, pero los comisionados de los Estados-Unidos no saben aun de que naturaleza serán.

La revolucion contra Baez es un hecho con visos de buen éxito. Las tropas son numerosas, están resueltas y tienen buen armamento. Han declarado ya que están dispuestas á medir sus fuerzas con las de los buques de los Estados Unidos estacionados aquí para defender á Baez. Dicen que quieren saber si los hombres libres de los Estados Unidos desean entrar en guerra con los hombres libres de Santo Domingo.»

Honduras y San Salvador preparados á la guerra

San Salvador, Febrero 1.º de 1871.

Cuando escribí á ustedes últimamente desde la Union, mencioné el estado de alarma que existia en el país y los rumores que circulaban sobre la probabilidad de una guerra inminente con Honduras. De entonces acá las cosas han llevado el mismo aspecto, y en este momento nadie sabe ni puede pretender saber si el presidente de Honduras no piensa todavía atacar á este país. Sus razones para desear atacarlo se suponen que están motivadas en el hecho de que en aquella república existe mucha aversion hácia el gobierno y que hay fuertes deseos de un cambio, deseos que se manifiestan abiertamente.

En cuanto á las razones públicas, se espresan del modo siguiente en la demanda hecha por los enviados de Honduras:

Que el general Xatruch, hondureño emigrado y empleado por este gobierno como comandante de la ciudad fronteriza de San Miguel, sea removido inmediatamente de la comandancia y obligado á residir á una distancia mayor de la frontera;

Que esta república pague cierta suma por via de indemnizacion, por los gastos que se dice han sido hechos por Honduras en mantener tropas en su frontera en la espectacion de ser atacada la república por los numerosos hondureños que no tienen derecho de asilo en la república y á quienes el Presidente Dueñas, segun se pretende, ha debido impedir que vivan tan cerca de la línea fronteriza, como lo han hecho y continúan haciendo;

Que el presidente Dueñas debia hacer inmediatamente dimision de la presidencia, y que Medina haria lo mismo, partiendo ambos para Europa, dejando que las dos repúblicas elijieran de nuevo sus autoridades supremas.

El gobierno de esta república nombró al doctor Zaldivar como su representante para que tratara con los enviados hondureños sobre esas peticiones; pero como Honduras antes de comenzar las negociaciones habia principiado á armarse y continuaba haciéndolo, reuniendo cuerpos de tropa en la frontera como una amenaza, no pudo haber arreglo alguno. Sin embargo, el presidente Dueñas, de motu propio, ofreció hacer dimision, á fin de evitar mas complicaciones; pero el Congreso, reunido á la sazon, rehusó unánimemente aceptar la renuncia y autorizó plenamente al presidente para levantar todas las tropas que considerara necesarias para defender la dignidad y soberanía de la nacion.

Antes de que el Congreso tuviera tiempo para votar sobre la dimision del presidente, los enviados de Honduras habian declarado que ese paso no satisfaria á su gobierno y habian abandonado la ciudad.

Entre tanto, el gobierno ha mostrado gran energía preparándose para un ataque. Se ha estado reclutando en todos los departamentos, y el ejército asciende ahora á mas de 3,000 hombres, siendo la intencion elevarlo á 6,000.

Algunos 2,000 hombres de estas tropas están ya en la frontera guardando los puntos de ataque mas probable; de manera que si el país fuera invadido, tendria lugar algun combate sangriento antes de que los invasores puedan llegar á la capital.

Con todo, aunque el Salvador y Honduras están preparados para arrojarse uno sobre otro, parece probable que no se haga uso de todos sus preparativos militares. El gobierno de Guatemala ha ofrecido sus servicios al de Honduras para arreglar la paz entre los dos contrincantes. La oferta ha sido aceptada; y como Guatemala ha asegurado abiertamente que si su mediacion queda sin resultado y Medina invade el Salvador, entrarán inmediatamente 2,000 guatemaltecos en el departamento de Gracias, en Honduras, hay toda probabilidad de que se llegue á un avenimiento, aunque queden los contendientes mirándose como el perro y el gato.

Cuando la alarma estaba en su mas alto grado y la invasion del país se aguardaba por momentos, se desertaron como unos doce oficiales de varias graduaciones y se marcharon á Honduras El gobierno ha dado un decreto degradándolos y espresando su intencion de pedir la estradicion de los desertores. Si estos son capturados, serán juzgados sumariamente y fusilados sin duda alguna.

LA REPRESENTACION NACIONAL DE LA REPÚBLICA DEL SALVADOR Á LOS SALVADOREÑOS.

Amenazada la patria con una invasion injusta por parte del gobierno de Honduras, el cuerpo lejislativo ha suspendido hoy sus sesiones ordinarias. Ha dado este paso para no distraer al Ejecutivo de sus graves tareas en momentos tan solemnes, pero lo deja investido de todas las facultades necesarias para defender y sostener la libertad é independencia de la república. Ademas de esta amplia autorizacion, el Ejecutivo debe contar con el patriotismo de nuestros conciudadanos, que no quieran que el Salvador, olvidando sus merecidas glorias, consienta en que un gobierno estraño imponga condiciones que, para admitirlas, seria preciso renunciar á su autonomía y al sagrado derecho de disponer de sus propios destinos.

Los representantes del pueblo salvadoreño han significado al Ejecutivo, al aprobar todos sus actos, que tiene en su apoyo la opinion jeneral, debido á sus esfuerzos constantes por conservar los beneficios de la paz á pesar de los trabajos de los trastornadores del órden público, que, enemigos jurados de todo progreso, buscan en el derramamiento de sangre y en la destruccion de las propiedades particulares de los ciudadanos pacíficos, el modo de llenar sus ambiciones personales.

Si el gobierno de Honduras, como no es de esperarse, rompe los tratados existentes con esta república, y en vez de practicar los medios conciliatorios que ellos establecen entre ambos países, se lanzare á la guerra, que es el peor de los azotes que pueden afligir á la humanidad, entonces nosotros, á quienes el pueblo ha confiado sus destinos, escitamos á todos los que no quieran traicionar á su patria y ver humillado al Salvador en la hora del peligro, para que rodeando al jefe de la nacion, que tanto ha trabajado por sus mejoras y adelantos, levanten sus corazones hasta el heroismo, probando así que no hemos dejenerado de lo que fueron nuestros padres.

Por lo que á nosotros toca, podemos asegurar que al retirarnos á nuestros hogares llevamos la firme resolucion de coadyuvará la defensa nacional hasta que el Salvador consiga una paz estable y digna de sus gloriosos precedentes.

San Salvador, Enero 30 de 1871.

Ballivian.

Con fecha de Lóndres, 16 de Enero, dice D. Adolfo Ballivian á uno de sus amigos de Tacna, á propósito de la revolucion de Bolivia, entre otras cosas:

«Lisonjeado, pues, con la idea de regresar en una situacion relativamente mas tranquila y aceptable que las anteriores á mi país y al lado de mi familia, sé que por mi parte estaré siempre dispuesto á contribuir al establecimiento de cualquier gobierno honrado que tenga el propósito de ofrecer al país seguridad, garantías é instituciones liberales. Estas, que han sido siempre mis aspiraciones, son hoy la fé de mi conciencia política, tranquila, pero firmemente afianzada por mi esperiencia y mis largos padecimientos.»

Estados-Unidos.

Son infundados los rumores que circulan acerca de cambios en el ministerio del general Grant.

Ha pasado en el Congreso el proyecto de ley aboliendo el *juramento de prueba*, á que estaban sometidas las personas consideradas como complicadas en la rebelion de los Estados del Sur.

Segun el censo levantado recientemente, la poblacion de los Estados-Unidos asciende á treinta y ocho millones y medio de habitantes.

El vapor *W. R. Arthur* hizo esplosion en el Mississippi. Perecieron 37 personas.

Los demócratas han ganado 9 senadores en las recientes elecciones.

El vice cónsul peruano en Nueva-York ha recibido por daños y perjuicios 75,000 pesos de Mr. John Graham, quien lo hizo reducir á prision sin justa causa.

La compañía del ferro-carril de Pensilvania ha comprado un número de acciones del Pacífico, que le dan gran influencia en el manejo de éste.

La línea de vapores entre San Francisco y la Nueva Zelanda recibirá del gobierno de esta colonia una subvencion de 300,000 pesos.

El comodoro Stembel ha sido nombrado gefe de la escuadra del Nor-Pacífico.

Se cree que el presidente será autorizado para enviar á Venezuela buques de guerra á exijir el pago de los reclamos de ciudadanos de los Estados-Unidos.

Nuestras relaciones con la América latina.

Quizá nuestros lectores recuerden todavía (por lo interesante del asunto, que no por la bondad del artículo) las líneas que hace algun tiempo dedicamos á sostener la íntima comunicacion moral y política de nuestra Patria con las repúblicas del Sur de América.

Afirmamos entonces que á algo sério, difícil y trascendental nos obligaba nuestro histórico carácter *de gran nacion colonizadora*, y sostuvimos tambien que algo tenia que significar para las repúblicas americanas el hecho de haber recibido de España su sangre y su espíritu. Esto en todo momento seria importantísimo, pero mas hoy que á todo vapor vamos á la fraternidad y la solidaridad humanas por el camino de las grandes nacionalidades y las agrupaciones políticas y morales y por cima de las fronteras creadas desde el siglo XVI.

Todavía podria fundarse esta idea de la intimidad de relaciones de la familia española de entrambos mundos, en la necesidad, por parte de España de una gran política nacional, que dominando las luchas é intransigencias de nuestros partidos, tendiese á afirmar en el concierto general del mundo civilizado nuestra significacion tradicional, llevando por donde quiere nuestro gran espíritu asimilador, y realizando sobre nuevas bases y bajo ideas nuevas la gran mision que parece haberos confiado la Providencia, al colocarnos en este último estremo del Occidente ante la inmensidad del Atlántico.

Por otra parte, no menos convendria esta política á las repúblicas sud-americanas, harto necesitadas de una inteligencia de todos sus diferentes Estados y una aspiracion superior á las estrecheces del separatismo (aspiracion que no podrá ser otra que la de la fraternidad universal por medio del avivamiento del espíritu de familia, al par que lograrán por la obligada intervencion de un gran pueblo europeo), obtener en el mundo antiguo el justo aprecio y la representacion debida á esas comarcas tan desconocidas y tan calumniadas, pero que tan admirables han realizado de treinta años á esta parte.

Pero en nuestro artículo anterior prometimos prescindir de estas ideas generales y descender al terreno de los pormenores y de la práctica, indicando los medios mas oportunos para estrechar hoy las relaciones de la familia española y llegar mañana, quizá sabe si á la federacion hispano americana.

Desde luego, lo que primero se ocurre es este camino es el facilitar de todos los modos imaginables la comunicacion directa de los particulares de unas y otras comarcas: cosa tanto mas importante cuanto que pasarán seguramente de trescientos mil los españoles que abandonando por plazo mas ó menos largo sus hogares, residen en la actualidad en la América latina, y están obligados por evidentes intereses, á sostener frecuente trato con sus familias de la Península. Y el hecho es, que hoy por hoy solo estamos relacionados (y mediante un servicio pésimo) con Méjico por la via de la Habana.

Para comunicarnos con Centro América, las repúblicas septentrionales de la América latina, y los Estados del Pacífico, necesitamos de la via inglesa, cuya carestía es tanto mas notable cuanto que los precios se pagan á la par al tiempo del envio y al del recibo; circunstancia que ya no tiene efecto en ninguna servicio postal del mundo civilizado. Y es de advertir, que existiendo una línea francesa desde Saint Nazaire á Colon (que desde poco há toca en Santander) no podemos utilizar esta via porque no existe tratado alguno con la Empresa de estos vapores.

Respecto de la Plata, hasta dos meses hace existió una línea de vapores, pero en este momento tenemos tambien que acudir á las costosas vias de Inglaterra y de Lisboa, siendo de notar que así mismo en Santander tocan los barcos de la línea del Pacífico por Montevideo y tampoco podemos utilizar este conducto para nuestra correspondencia; sucediendo una cosa análoga en América respecto de España.

Resulta de aquí que nuestras comunicaciones postales con el Nuevo Mundo y viceversa son á mas de infrecuentes, directas y poco frecuentes, caras: todo lo cual constituye una triple dificultad tanto mas lamentable, cuanto que en manos de nuestro Gobierno y de los de América está el reducirla punto menos que á la insignificancia, utilizando los recursos que espontáneamente les brinda el interés individual.

Y cuéntese que á mas de las relaciones que hace necesarias la presencia en América de algunos millares de compatriotas nuestros, se van creando otras puramente morales, sostenidas por la circulacion en el Nuevo Mundo de papeles impresos en España. Pero esto ya dá base á otro género de consideraciones.

A poco que se considere la cultura de las clases directoras del Sud América y por poca noticia que se tenga de las tentativas de nuestros editores (que si por ventura no tuvieron éxito al principio debióse á la falta de formalidad del comercio de librería americana, cuyo descrédito ha comenzado á corregirse en estos últimos dias) fácil será el comprender que nuestra literatura y por tanto esta primera y mas característica industria de la prensa tienen un mercado tan natural como provechoso á las simpáticas cuanto inteligentes repúblicas del Sud de América.

Y sin embargo, es lo cierto que gracias á la absoluta falta de un tratado de propiedad literaria, desde Paris, Bruselas y Leipsik, son enviados por millones á Ultramar los ejemplares de obras de nuestros mas reputados escritores, las cuales corren los ámbitos del continente americano sin crear intereses mercantiles en el país productor de tan codiciados objetos. Esto, naturalmente, se obra en daño de los países esplotados, porque los escritores españoles que, por ejemplo, tanto partido pudieran sacar para la historia de América de nuestros riquísimos archivos y especialmente del de Indias, y que en la necesidad de un mercado superior al estrecho de la Península, pudieran lanzarse en el camino de las obras de alta especulacion, con grande provecho de cuantos hablan la lengua castellana y cual solian en otros tiempos, se abstienen de semejantes empeños, acechados como están por los *copiadores* y falsificadores del estranjero. Y cuando decimos esto de los escritores de España, lo mismo pensamos de los publicistas de América que aquí conocemos solo por las ediciones alemanas.

Pero no bastan nuestro sentir frecuentes y directas comunicaciones postales y tratados de propiedad literaria. En este camino todavía seria necesario dar mas espacio á las relaciones de América y España por medio de franquicias mercantiles análogas si no idénticas á las que sirvieron de base al famoso Zollvereing aleman.

Para esto, parece como que están admirablemente dispuestos los pueblos de uno y otro continente, productores de especies muy diversas y cuya provision se busca aun hoy á despecho de las trabas aduaneras, allí donde con mayor libertad se encontrarian y tomarian con estraordinaria abundancia. A estas franquicias añadiríamos otras de carácter algo mas elevado.

No ha llegado todavía en nuestro país el momento de la libertad de profesiones, por mas de que á toda prisa vayamos á conseguirla y consagrarla. Por razones de índole especial muchos pueblos del Sud de América, la tienen casi lograda; pero el hecho lamentable de que aun no sea una realidad aceptada en todas partes, pudiera servir grandemente para favorecer la íntima comunicacion de nuestras antiguas colonias con la gran metrópoli española.

No hace mucho que por nuestro ministerio de Fomento y por las Córtes Constituyentes se tomaron medidas en cuya virtud los abogados, médicos y demás profesores de Portugal pueden practicar sus respectivas profesiones en territorio español. Con tanto mayor motivo y de seguro con mas facilidad pudiera resolverse una cosa análoga, respecto de los profesores americanos educados frecuentemente en Paris y Nueva-York y á cuyas raras prendas de talento, va haciendo el mundo plena justicia.

Esta medida podria servir de base para una modificacion importantísima en nuestra legislacion, relativa á los derechos de ciudadanía; siendo de advertir que esta resolucion tiene mas importancia en nuestro órden jurídico que en el americano, porque en este, despues de lamentables equivocaciones, las puertas de la ciudadanía están abiertas de par en par á todo el mundo. Pues bien, en este punto, España tiene el doble ejemplo de Portugal y de Inglaterra.

En el código civil portugués hay un párrafo del artículo 19, en el que se declara, pensando sin duda en el Brasil, que pueden ser naturalizados en Portugal los estranjeros *descendientes de sangre portuguesa que vinieren á domiciliarse al reino*, con tal de que tengan capacidad para ganar salarios por su trabajo ú otros recursos para subsistir, aun cuando *no lleven un año de residencia en territorio portugués*. En Inglaterra existe como es sabido, lo que allí se llama *denization* respecto de los estranjeros, esto es, una especie de naturalizacion que, sin embargo, no quita al estranjero la nacionalidad de su orígen, pero que por razones singulares identifican la suerte del estraño con la del nacional, concediendo á aquel cierto número de derechos políticos, y hasta el muy importante de votar en la eleccion de miembros de la Cámara de los Comunes.

Algo por el estilo pudiera hacerse en España respecto de nuestros hermanos de América, quebrantando á su propósito el vigor de nuestras leyes de naturalizacion, máxime ahora que, gracias á la Constitucion de 1869, el nacional como el estrangero gozan plenamente de todas las libertades individuales.

Aun podria llevarse mas allá la identificacion de intereses de la gran familia española de entrambos mundos. Esto ya importaria derecha y esclusivamente á los gobiernos de los respectivos países; y en el número de las medidas que se podian tomar con este fin, destaca la de juntar la representacion política de todos estos países ante el estranjero, intentándolo desde luego con las cláusulas que podrian serlo de España y América, y mañana con los encargados de negocios y ministros plenipotenciarios en pueblos estraños á nuestra raza.

Pero no hay que olvidar que todo esto implica necesariamente la voluntad de España de desviarse por completo de su política ultramarina del siglo XVIII y de la primera mitad del XIX. Mientras mantengamos con cualquiera pretesto, nuestro anacrónico sistema colonial (si es que merece tal nombre) allá en las regiones vecinas de los pueblos sud-americanos y que constantemente reciben las brisas de la democracia del Norte, todos nuestros empeños serán vanos porque no responderian lo mas mínimo nuestros procedimientos á nuestros deseos y nuestros actos á nuestras palabras.

La familia española se ha dividido y esparcido por las inmensidades de dos mundos. Quizá ha llegado la hora de una franca conciliacion, quiza de un poderoso sincretismo; mas esto no se podrá realizar sino por las artes de la paz y por medio de una poderosa moralidad. Y con esto no es posible mantener un solo instante nuestro régimen colonial.

Hagamos entrar á nuestras colonias en la vida nacional. Llevemos á ellas el espíritu de los nuevos tiempos y las ideas consagradas en la Constitucion española de 1869. Este paso probará la lealtad de nuestros intentos y la elevacion de nuestra política. Y sobre nuestras colonias regeneradas por la democracia, y haciendo uso de los procedimientos que á la ligera hemos apuntado, podremos realizar algun dia una gran política que, recogiendo todos los brillantes de nuestra antigua corona del siglo décimo sesto, dé derecho á que propios y estraños repitan el antiguo apotegma de que el sol *no se pone en la tierra de España*.

(*El Correo de España*).

Carta de Luis Blanc á Víctor Hugo.

(Escrita antes de la capitulacion de Paris.)

Mi querido amigo:

He sentido muchas veces reanimarse mi espíritu al calor del vuestro, y en los latidos de vuestro corazon he reconocido siempre los latidos del mio. Por esta razon os dirijo los pensamientos que la situacion me sugiere, y os los dirijo públicamente, porque hoy, hoy sobre todo, es obligacion de que todo el que tenga algo útil que decir, debe decirlo en alta voz.

No sé si todo el mundo habrá tenido la idea, muy sencilla por cierto, de que el heroismo, que era para Paris hace dos meses un noble arranque, se ha convertido de aquí en adelante en una necesidad, bajo cualquier punto de vista que se mire. Lo que responde imperiosamente á las exijencias del interés personal así como á las del honor, es un esfuerzo grande, sostenido y decisivo.

Cuando despues del desastre de Sedan completado tan horriblemente por la capitulacion del mariscal Bazaine las provincias aparecian á través de la oscuridad que nos rodea, paralizadas, entregadas al fatalismo de la desesperacion y buscándose, por decirlo así, sin encontrarse; se concibe que entonces la idea de la paz hubiera podido ir unida, en algunos espíritus débiles, á la de la rendicion de Paris. Si las provincias hubieran permanecido inmóviles, la rendicion de Paris hubiera sido la terminacion de la guerra. La Francia hubiera muerto, pues la vergüenza que solo hace doblegar á los individuos, mata á los pueblos; pero, en fin, aquellos hubieran tenido la paz en perspectiva, si hay alguno para quien la humillacion de la patria no sea la última de las desgracias.

Hoy ya no existe nada que á esto se parezca. El grito de ¡á las armas! se ha lanzado de un estremo á otro del país, con el irresistible acento de las épocas heróicas; cada ciudadano se ha trasformado en soldado; el fusil reemplaza al azadon en la mano del campesino furioso; la campana de arrebato de la guerra santa hace surjir del suelo de esta Francia, nido de guerreros, ejércitos poderosos, por el número, por la organizacion, por los instrumentos de muerte y por el patriotismo que les anima; en fin, unos reclutas alcanzan la victoria, y todo esto dice bien claro que si sucumbiese Paris, su caida no seria de ninguna manera la terminacion de la guerra. La Francia no combatiria para libertar á Paris de los enemigos que lo sitian, pero continuaria combatiendo para vengarlo.

Lejos, pues, de marcar el fin de nuestros sufrimientos materiales, una capitulacion, los aumentaria de una manera horrible. Una vez dentro de nuestros muros los prusianos, ¿querrian dejarnos salir? La defensa nacional ganaria mucho con ello, la invasion mucho perderia. Estaríamos mas estrechamente prisioneros que lo estamos hoy.

Lo que pesaria de una manera sofocante sobre nuestra libertad, lo que seria algo mas terrible que la dificultad de romper las líneas enemigas, seria la insolencia prusiana. En vez de tener enemigos en torno nuestro, tendríamos carceleros delante y amos encima. La barrera inhumana, odiosa, pero algunas veces traspasada, que hoy nos separa de los ausentes queridos, llegaria á estar completamente cerrada. Ya no mas globo! ya no mas palomas! ya no mas pasajeros rayos de luz que atraviesen de vez en cuando la horrible oscuridad en que estamos sumidos en este momento! Esto seria la noche, la negra noche, una noche del infierno.

Y seria el hambre tambien! Qué no se hable del interés que tendrian los prusianos en alimentar la capital, condenada al degradante suplicio de deberles el pan que comiesen! Podrian acaso proveer, al menos de una manera regular y permanente, á la subsistencia de la enorme poblacion de Paris, teniendo que atender á su propia subsistencia, en medio de un país devastado y—en la hipótesis de que continuando la guerra, se desarrollase mas—cruzado el Norte, el Sur, el Este y el Oeste por ejércitos en continuo movimiento que ocuparian los caminos é interceptarian los convoyes, á menos que la defensa nacional no renunciase á cortar los víveres á los dominadores de Paris, único medio de arrojarlos de la capital, pues siendo Paris intomable, lo seria en favor de ellos desde que estuviesen dentro.

Se estremece uno al pensar en las horribles escenas que con dos dias, nada mas que dos dias de retraso en la llegada de los víveres, podrian tener lugar en una ciudad de dos millones de almas, ocupada por el enemigo, prisionera y hambrienta! Ser esclava de un feroz vencedor, estar completamente separada del mundo, arrastrarse en las tinieblas hasta morir por estrangulacion ó por hambre, tal es la situacion sin ejemplo que con todo lo que tiene de angustiosa y con todo su inesplicable horror nos amenaza, si llegase á verificarse, la rendicion de Paris.

Al que dijese:—Eso no será, le respondo yo:—Estais seguro de ello? Y añado:—Basta que esto sea posible para que quede demostrada la necesidad de romper, cueste lo que costare, el círculo que nos ciñe, y esto no solamente como asunto de alta prudencia. No: desde que la Francia está en pié, desde que desenvainando la espada ha arrojado lejos de sí la vaina, ya no hay para los habitantes de Paris dos desenlaces que pueda poner en la balanza, el que la prudencia y la sabiduría aconsejan y el que la necesidad ordena: no lo hay el desenlace heróico.

Y podriamos acaso creer quimérica la esperanza de salvacion por medio de la victoria? Hay una inteligencia tan oscura, hay un corazon tan tímido á quien no puedan tranquilizar y convencer las maravillas operadas desde hace dos meses en Paris? En qué lugar del mundo, en qué época se ha visto una ciudad que estaba desprevenida, sitiada, aislada del resto del mundo, improvisar tantos medios de defensa y de ataque; hacer de una muchedumbre un ejército; responder con una nueva invencion al llamamiento de cada necesidad; arrancar á la naturaleza mil secretos libertadores, crear por medio de la industria privada centenares de cañones de una escelencia reconocida y de un formidable alcance; obtener de una sola fundicion dos mil bombas diarias; aprovechar todos los elementos de subsistencia para su conservacion; y llegar á ser en un solo dia un vasto campo de maniobras, una inmensa fábrica de armas, una mina de soldados?

Suponiendo que pudiéramos tener bastantes cañones, me decia hace dos meses un notable personaje, ¿cómo hemos de tener bastantes cureñas? y si tuviéramos bastantes cureñas, ¿cómo hemos de llegar á poseer bastantes atalajes? y aun si tuviéramos bastantes atalajes, ¿cómo hemos de tener bastantes artilleros? Pues hoy, cañones, cureñas, atalajes y artilleros, todo lo tenemos; Paris lo ha creado todo, lo ha hallado todo, lo ha dado todo. Y cuando para volver á estar en comunicacion con la Francia y con el mundo entero, tiene esta ciudad sin rival una poderosa artillería y 500,000 valientes armados cada uno con un fusil, ¿podria ser su papel esperar detrás y al abrigo de sus muebles que el hambre viniese á cogerla por el cuello?

De esta manera serian nuestros generales unos personajes perfectamente inútiles. Qué necesidad tendríamos de su saber militar, y aun de qué nos serviria su génio si debiésemos limitarnos á observar bajo sus órdenes cuando llega la hora de la sumision? El éxito está á nuestro alcance: para conseguirlo, la primera condicion es creer en él, para salvar la patria: la primera condicion es creer en la patria. Nada tendrian que hacer á la cabeza de las tropas los que fuesen incapaces de inspirarlas, ya que no la sientan, esta confianza viril que es el lado principal del valor y conduce, por la voluntad de vencer, al poder de alcanzar la victoria.

FOLLETIN

1

ISABEL DE BAVIERA

ó

LA LOCURA DE UN REY

POR

ALEJANDRO DUMAS

Prólogo.

Uno de los mayores privilegios de que goza el historiador como rey de lo pasado, es el poder resucitar los hombres con solo tocar con su pluma los cadáveres, y reedificar los palacios con solo tocar sus ruinas: al sonido de su voz se reunen los diseminados huesos, la carne los cubre de nuevo, y vuelven tambien los suntuosos trajes á vestir á los que su pluma reanima. Si le place elegir algun personaje entre el inmenso concurso de este Josafat, donde tres mil siglos vienen á amontonar sus hijos, le basta llamarlo por su nombre para que el elegido, sacando la cabeza de la tumba y recogiendo los pliegues de la mortaja, le responda como Lázaro á Cristo: «Aquí estoy, señor; ¿qué me quereis?»

Necesítase, sin duda, bajar con segura planta á las profundidades de la historia, necesaria es una voz imperiosa para interrogar las fantasmas, y una mano que no tiemble al escribir las palabras que ellas dictaren. Los muertos han bajado consigo á la tumba, más de una vez, secretos bien terribles, que el sepulturero ha enterrado al mismo tiempo que á ellos. Los cabellos del Dante emblanqueciéronse al oir las narraciones del conde Ugolino, y sus ojos conservaron un mirar tan sombrío, y una palidez tan mortal sus mejillas, que cuando Virgilio le volvió á la superficie de la tierra, las mujeres de Florencia, adivinando de dónde venia aquel viajero, decian á sus hijos enseñándoselo: «Veis ese hombre tan grave y tan triste, pues ha estado en el infierno.»

Pudiésenos ahora comparar exactamente con Dante y Virgilio, esceptuando, por supuesto, de esta comparacion la parte que tiene relacion con el talento: las puertas de los subterráneos de San Denis, que van á abrirse ¡ay! vernos, tienen mas de un punto de semejanza con las del infierno: la misma leyenda puede aplicarse maravillosamente á ambos; de modo que si tuviésemos la antorcha de Dante y nos guiase Virgilio, no necesitariamos malgastar mucho tiempo en medio de las tres razas reales que pueblan los sepulcros de la caduca abadía, para encontrar algun asesino cuyo crímen no fuese menos refinado que el del arzobispo Rogiero, ni alguna víctima cuyas tribulaciones fuesen menos dignas de lástima que las del preso de la torre de Pisa.

Uno hay entre aquellos sepulcros, por cuyas inmediaciones jamás nos ha sido dado pasar sin detenernos, cruzar los brazos y humillar la frente. Está este sencillo sepulcro de mármol negro en una de las galerías de la izquierda; vénse en él recostadas dos estátuas juntas, la una de hombre y la otra de mujer. Vá ya para cuatro siglos el tiempo que hace que están descansando con las manos juntas y orando, porque el hombre pide á Dios cuenta de su cólera y la mujer implora el perdon divino por su traicion: ha de saber el lector que estas estátuas son la de un imbécil y la de una adúltera: la locura de uno y los amores de la otra ensangrentaron durante veinte años la Francia; y puede asegurarse sin temor de ser desmentido, que no faltó razon al que escribió despues estas palabras alrededor del mármol frio que los reunió:

«Aquí yace el rey Cárlos el bien amado, sexto de este nombre, é Isabel de Baviera. Pedid á Dios por su alma.»

Pues que nos hallamos en San Denis, vamos á abrir los archivos misteriosos de aquel reinado que pasó, como ha dicho uno de nuestros poetas, «entre la aparicion de un anciano y de una pastora, no dejando mas huella de su existencia que una amarga irrision de lo que el destino de los imperios y la fortuna de los hombres; un juego de naipes.»

Para una página que hallemos pura y blanca en este libro encontraremos otras mil salpicadas de sangre, y otras muchas enlutadas, porque Dios quiso que este miserable mundo participase de esos tres colores; así que, cuando hizo el escudo de armas de la vida humana, le puso por divisa: «INOCENCIA, PASIONES Y MUERTE.»

Ahora vamos á abrir este libro, como Dios abre la vida, por las páginas blancas; demasiado pronto llegaremos á las de sangre y á las de luto.

I.

LA REINA ISABEL.

El domingo 20 de agosto de los años de 1389, amaneció alumbrando la inmensa concurrencia, que aumentábase á cada instante, en el camino de San Denis á Paris.

Acudia ansioso el pueblo tan de madrugada, porque la reina Isabel, hija del duque Esteban de Baviera y mujer del rey Cárlos IV, hacia su primera y solemne entrada como soberana en la capital del reino.

Debe en verdad decirse para justificar tanta curiosidad, que se contaban mil maravillas de la princesa; sabíase que la primera entrevista que con el rey tuviera habia sido en viernes; sabíase igualmente que el rey se habia prendado tan apasionadamente de ella, que solo á duras penas consiguió de Cárlos el duque de Borgoña que le concediera hasta el lunes siguiente para hacerles los preparativos de las bodas.

Con las mayores esperanzas saludaba todo el reino esta alianza; no se ignoraba que el rey Cárlos V habia manifestado, poco antes de morir, deseos de que su hijo contrajera matrimonio con la princesa de Baviera, para contrarestar la influencia de Ricardo de Inglaterra, que acababa de casarse con la hermana del rey de Alemania.

El amor del príncipe habia, pues, milagrosamente convenido con los deseos de su padre; tambien las matronas, despues de haber examinado á la novia, habian declarado que era apta para dar herederos á la corona: el nacimiento de un hijo confirmó al cabo de un año los pronósticos de su esperiencia.

No faltaron algunos vaticinadores de desgracias, como acontece siempre al principio de todos los reinados, que dijeron que todo aquello no podia parar en bien, porque el viernes era el peor dia que podia escogerse para una entrevista nupcial; pero nada hasta entonces confirmaba sus vaticinios.

En vano hubieran querido hacer oir su voz, pues hubiese sido sofocada por los gritos de alegría que por todas partes resonaban en el momento que empezamos esta narracion.

Como los principales personajes que harán papel en esta novela deben por su cuna ó por su dignidad venir al lado de la reina ó formar parte de su comitiva, nos permitirá el lector que sigamos los pasos de la dicha comitiva, que solo espera para romper la marcha la llegada del duque Luis de Turena, hermano del rey. Algunos aseguraban que el tardar del príncipe se debia al tocador; y no faltaron tampoco malas lenguas que asegurasen que el verdadero motivo era una noche pasada entre las delicias del amor. Este medio de dar conocimiento á los lectores de los hombres y de las cosas, ya que carece de la ventaja de la novedad, es al menos el mas cómodo; y mucho nos hemos de equivocar si los detalles del cuadro que vamos á bosquejar, lo menos mal que podamos, carecen de interés y de originalidad.

Repetimos que era domingo, y añadimos que era un gusto ver reunido tanto pueblo fuera de Paris, ni mas ni menos como si se lo hubiesen mandado por órden espresa.

No podia echarse un alfiler en el camino, donde estaban hombres y mujeres tan apiñados como espigas en un trigo: la comparacion es tanto mas exacta, cuanto que el menor accidente hacia ondular aquella concurrencia cual si fuese un sembrado; pues como formaba la multitud un todo tan compacto, el menor sacudimiento que experimentara cualquiera de sus partes, se comunicaba instantáneamente á la masa entera.

Las once acababan de dar: los gritos que se oyeron á la cabeza de la masa, y el estremecimiento que la recorrió en toda su longitud, venian á anunciar á la impaciencia general que iba á pasar algo de nuevo. En efecto, venia la reina Juana y la duquesa de Orleans su hija, que merced á los alguaciles que traian delante pegando al pueblo con sus varas, pudieron abrirse camino por medio de aquellas olas humanas; y para impedir que volviesen á unirse estas despues de pasar dichas señoras, seguia á caballo en dos filas por los dos lados del camino la flor y nata de los vecinos de Paris, en número de mil doscientos. Los elegidos para formar esta guardia de honor vestian largos ropones de seda verde y bermejo, y cubrian sus cabezas con unas tocas, cuyas puntas caian sobre sus hombros cuando les azotaba algun vientecillo, que venia á refrescar la pesada atmósfera del estío, tanto mas sofocante aquel dia, en que la marcha de hombres y caballos levantaban una nube de polvo.

Impelido el pueblo y empujado por la comitiva de que acabamos de hablar, se desbandó por los campos que lindaban con el camino, cuyo centro formaba una especie de canal, del que las orillas eran los vecinos de Paris, y por cuyo cauce podia circular libremente la comitiva real. Este movimiento se hizo con menos dificultad de lo que puede imaginarse.

En aquella época, cuando el pueblo salia al encuentro de sus reyes, los recibia con tanto amor y respeto como curiosidad; porque si bien entonces la monarquía bajaba algunas veces él, jamás se le habia ocurrido todavía al pueblo subirse hasta la monarquía. Por lo dicho no se estrañará, pues, que cada individuo tirase gozosamente por su lado sufriendo alegremente aquella especie de espropiacion, que en el dia costaria algunos gritos, blasfemias y bayonetas. Era por aquel punto mas bajo el campo que el camino; circunstancia que hizo á la turba ganar á la carrera todos los puntos culminantes desde donde les fuera posible dominar el camino. En un abrir y cerrar de ojos fueron invadidas todas las casas y árboles de los alrededores, que en menos tiempo de lo que nos cuesta decirlo, se vieron cargados de nuevos frutos y nuevos inquilinos y con tal abundancia, que desde la copa de los árboles hasta su tronco, y desde el tejado hasta los cimientos, no habia desperdiciado un solo punto que pudiera sostener algun curioso. No faltaron algunos que no arriesgándose á intentar aquella peligrosa ascension, se escalonaron en el declive ó repecho del camino, cuya cresta coronaba la guardia urbana: las mujeres se empinaban sobre las puntas de los piés; los niños se subian sobre los hombros de sus padres; cada uno, en fin, se colocó bien que mal, los unos dominando con la vista las tocas de los individuos de la guardia y los otros pasando las miradas modestamente por entre las piernas de los caballos.

Apenas se habia calmado la especie de desórden producido al pasar la reina Juana y la duquesa de Orleans, que se adelantaban á palacio, donde las esperaba el rey, cuando se vió por fin asomar por la calle principal de San Denis la tan esperada litera de la reina. Reinaba, como hemos dicho, la mayor curiosidad en aquella inmensa muchedumbre de ver una princesa que apenas rayaba en los diez y nueve años, y en la que cifraban la mitad de las esperanzas de la monarquía.

No podria negarse que la primera mirada que el ansioso pueblo la dirigiera justificó mal la reputacion de hermosura que le habia precedido en la capital, porque á decir verdad, su belleza era de un género tal que era preciso habituarse á ella para conocer su mérito: nacia esta singularidad del contraste que formaban sus cabellos, de un rubio casi dorado, con sus cejas negras como el ébano, tipos opuestos y carácter histórico de las razas del Norte y del Mediodía; las que habiéndose cruzado en esta mujer, dotaron su corazon de todas las pasiones ardientes de una italiana y su frente de la altanería de una princesa alemana.

Del resto de su persona solo diremos que un estatuario no hubiera podido desear proporciones mas armoniosas para el modelo de una diana en el baño. Su rostro formaba ese óvalo perfecto al cual dos siglos despues, dejó su nombre Rafael. Los ceñidos vestidos y las estrechas mangas que en aquella época se usaron, no dejaban duda acerca de lo bien formado de su talle ni de la perfeccion de sus contorneados brazos; su mano, que por coqueteria, ó tal vez tambien por distraccion, tenia abandonada en la portezuela, destacándose sobre la tela de que estaba forrado el carruaje, parecia un bajo relieve de alabastro sobre un fondo de oro. Aunque es cierto que el resto de su persona iba medio oculto dentro de la litera, sin embargo, podíase adivinar fácilmente la estatura de su esbelto y aéreo cuerpo.

La sensacion singular que se sentia al verla, se disipaba inmediatamente que se la habia visto; y el mirar ardiente y suave de sus ojos recuperaba ese imperio fascinador en que Milton y todos los poetas que le han seguido, han hecho consistir la belleza característica y fatal de los ángeles malos.

Los seis señores primeros de la Francia acompañaban la litera de la reina; venian á la cabeza los duques de Turena y de Borbon. No llevará á mal el lector que advertimos, para evitarle tal vez una equivocacion, que este duque de Turena era el mas jóven de los hermanos del rey Cárlos, el gentil y gallardo Luis de Valois, que apenas trascurridos cuatro años, ya poseia el título de duque de Orleans; título que tan célebre hizo su talento, sus amores y sus desgracias: un año contaba ya de casado con la hija de Galeas Visconti, graciosa aparicion histórica poetizada con el nombre de Valentina de Milan, cuya hermosura, en su primera flor todavía, no habia tenido suficientes atractivos para fijar aquella mariposa real de alas de oro. Preciso es confesar que era el galan mas hermoso, mas rico y elegante de toda la córte.

Con solo mirarle se conocia á tiro de ballesta que todo era en él alegría y juventud; que habia recibido la vida para vivir, y que en efecto vivir; que las penas podrian talvez venir á mortificarle, pero que jamas iria él en pos de ellas; que era imposible que aquel lindo y pacífico rostro de paje con los cabellos rubios y los ojos azules, pudiese conservar mucho tiempo un secreto ni un triste pensamiento, y que ambos se escaparian fácilmente; pues sus lábios, sonrosados é inconsecuentes como los de una mujer, no tardarian en abrirles paso.

Con una gracia que solo á él era dado poseer, llevaba este dia un maravilloso traje, hecho espresamente para aquella solemnidad.

Consistia en una túnica de terciopelo negro forrada de bermejo, por cuyas mangas bajaba un ancho bordado imitando una grande rama de rosal: el tronco que era de oro, sostenia por ambos lados las hojas de esmeralda, en medio de las cuales brillaban en ambos brazos once rosas de rubíes y de záfiros: los ojales estaban bordados, en memoria de una órden instituida por los reyes de Francia, imitando á la retama, cuyas vainillas eran de perlas: el faldon que cubria el muslo del lado opuesto al de la litera, estaba enteramente cubierto con el resplandeciente sol de oro que el rey habia escogido para divisa suya, y que Luis XIV renovó en su tiempo: el otro, sobre el que la reina habia fijado mas de una vez sus miradas, porque encerraba evidentemente algun emblema que queria sin duda descifrar; el otro, repito, representaba un leon jóven de plata, encadenado y con un bozal en la boca, á quien conducia una mano perdida entre las nubes con estas palabras: *Adonde yo quiera.* Servia de complemento á este traje un capuz de terciopelo bermejo, entre cuyos pliegues estaba engastada una magnífica cadena de perlas, de la que ambas puntas caian tanto como las del capuz, y con la cual el duque iba jugando con la mano que le dejaba libre la brida de su caballo, sin interrumpir por esto la conversacion que con la reina sostenia.

Poco nos detendremos con el duque de Borbon: era uno de esos príncipes cuyos nombres ha inscripto la historia, porque fué hijo y abuelo de grandes hombres.

Seguian á estos el duque Felipe de Borgoña y el duque de Berry, hermanos de Cárlos V y tios del rey. Aquel era el duque Felipe, que habiendo corrido los mismos peligros que corrió el rey Juan en Poitiers, á quien siguió en su cautividad á Lóndres, mereció en el campo de batalla y en las prisiones el sobrenombre de *Intrépido*, sobrenombre que le habia puesto su padre, y que le fué confirmado por Eduardo el dia en que habiendo servido el copero del rey de Inglaterra en un banquete á su señor antes antes que al rey de Francia, le descargó Felipe una bofetada diciéndole: quien te ha enseñado á servir antes al vasallo que al señor? El otro era el duque de Berry, que fué regente de Francia con el duque de Borgoña durante la demencia del rey, y el mismo que contribuyó á arruinar el reino con su avaricia, tanto por lo menos como el duque de Orleans con sus prodigalidades.

En la comitiva de estos, venian el hidalgo Pedro de Navarra y el conde Ostrehan. Como deben figurar poco en los hechos que vamos á contar, diremos al lector que quiera contraer con ellos conocimientos mas íntimos, que puede acudir á las varias biografías que hablan de ellos, donde encontrarán cuanto puedan apetecer.

Detrás de la litera de la reina venia cabalgando en un palafren ricamente enjaezado la duquesa de Berry, caminaba lentamente, conducido su corcel por los condes de Nevers y de La Marche.

Aquí tropezamos tambien con dos nombres, de los que el mas pequeño irá á perderse tambien con el tiempo y á desaparecer en la sombra del mayor; porque este conde de Nevers, hijo de Felipe y abuelo de Cárlos, será un dia conde de Borgoña. Su padre se apellidaba el Intrépido, llamaron el Temerario á su nieto, y la historia le tiene ya reservado el sobrenombre de Sin-miedo.

En 12 de abril de 1385 casó con Margarita de Haynault el conde de Nevers, que contaba por aquel tiempo veintidos años: era robusto y admirablemente formado, aunque de estatura no muy aventajada: el mirar de sus azules y pequeños ojos, como los del lobo, era decidido y amenazador: del color de sus largos y tersos cabellos solo puede formarse idea comparándolos con el plumaje negro amoratado del cuervo: como llevaba afeitada la barba, descubríase en toda su estension su rollizo rostro respirando fuerza y salud. Por la poca atencion con que manejaba su corcel, conociase la confianza del caballero en sus manos. Aunque todavía era muy jóven y no habia tenido el honor de ser armado caballero, le eran ya familiares los arneses de la guerra, pues no habia desperdiciado ocasion alguna para acostumbrarse á las privaciones y endurecer su cuerpo para toda clase de fatigas; tan severo para con los demás, como para consigo mismo, insensible al hambre y á la sed, al frio y al calor, parecia un hombre de estuco, sin las necesidades comunes á los demás hombres; altanero con los grandes, y afable con los que eran menos que él, se hizo odiar constantemente de sus iguales y amar de sus inferiores; susceptible á todas las pasiones violentas, sabia dominarse y encerrarlas dentro de su pecho, y su pecho dentro de su coraza.

Ese doble forro interior, ese baluarte de acero y de carne, era un abismo donde no podian penetrar las miradas de los hombres y en el que ardia un volcan, que aunque en la apariencia estaba apagado, sin embargo le corroia las entrañas, hasta que llegaba el momento favorable; pues entonces reventando con furia destruia cuanto encontraba al paso la lava ardiente de su cólera.

Su traje en el dia de que vamos hablando, era de una sencillez tan exagerada, que podia asegurarse que hiciera contraste con el de Luis de Turena. Componiase de una bata de terciopelo verde, mas corta de lo que generalmente se llevaba, con mangas abiertas y perdidas, sin adornos ni bordados, ceñida al cuerpo con un cinturon de mallas de acero, que sostenia una larga espada de hierro bruñido; y la abertura que les solapas dejaban en el pecho permitia ver una ropilla azul celeste, sujeta alrededor del cuello con un collar de oro cincelado, que hacia las veces de cuello; su capuz era negro, y un solo diamante sujetaba todos sus pliegues. Este diamante era el que con el nombre de *Sancy* (1) hizo parte despues de la corona de Francia.

Nos hemos detenido particularmente en hacer conocer á estos nobles señores, que constantemente encontraremos alrededor del rey, porque despues del triste y poético rostro de Cárlos, y enamorada Isabel, fueron los dos personajes mas importantes de aquel desgraciado reinado.

(1) Cuando se dió la batalla de Granson estaba este diamante en el tesoro de Cárlos el Temerario; habiendo caido aquel dia en poder de los suizos fué vendido en 1492 por ... [illegible] ... desde donde pasó á Portugal y á poder de don Antonio, prior de Crato. ... [illegible] ... despues de haber perdido el trono, vino á Paris donde murió ... por aquel tiempo lo compró ... [illegible] ... Sancy ... [illegible] ... fecha de este diamante ... [illegible] ... á 1,250,000 francos.

Que se termine pronto—pues el tiempo apremia—este sistema de inaccion, porque al mismo tiempo que el frio paraliza los cuerpos, tiende á paralizar las almas.

Dos batallas memorables han demostrado lo que podriamos conseguir con la ofensiva, tomada con decision y hábilmente conducida. Me figuro que no habrá sido para probarnos la ventaja de la inmovilidad, para lo que el general Ducrot se lanzaba al combate hace un mes, despues de haber publicado en una proclama admirable, un grito vengador, el grito de la ofensiva, y creo que no será para hacerlas combatir con el hielo, para lo que ha formado el general Trochu las compañías de guerra.

No hay, por otra parte, un interés supremo en facilitar la marcha, en impedir la destruccion de los ejércitos de socorro, reteniendo alrededor de Paris la totalidad de las fuerzas que le sitian?

Lo que se necesita lo repito, es esto: creer en la patria. Hé aquí solamente lo que nos debe salvar. Y qué refuljente brillará nuestro pais!

La misma grandeza de sus épicos reveses y su terrible sucesion, serán puestos en la cuenta de su gloria, porque hay nada mas importante que vencer despues de tantas derrotas y en alguna manera á fuerza de derrotas! Cuan dignas de desprecio son las victorias que, debidas á la superioridad del número, á la astucia, á la fuerza, solo hacen desplegar en el pueblo que las ha alcanzado, el orgullo y la rapacidad de las razas conquistadoras! Lo que es digno de admiracion es la derrota noblemente sufrida y valientemente reparada, porque prueba la presencia y el triunfo de todas las virtudes, que son el honor de la especie humana: la tranquilidad en la desgracia, la perseverancia estoica, la firmeza de alma, una resolucion de acero, y con la voluntad de no doblegarse nunca, el poder de jamás desesperar.

La gloria no está en vencer, sino en ser invencible.

Luis Blanc.

Discurso del General Céspedes.

(Pronunciado en Nueva York en celebridad del 2.º aniversario de la revolucion de Cuba.)

SEÑORES:

Nos congregamos hoy, por segunda vez, en suelo estranjero, á recordar alborozados la fecha gloriosa de nuestra regeneracion política. Hace dos años que un hombre de inteligencia y de corazon cambió la toga por la espada, y con un puñado de valientes proclamó en los campos de Yara la libertad y la independencia de la patria. Aquel acto de sublime atrevimiento produjo una sensacion inmensa del uno al otro estremo de la Isla. Todos los cubanos saludaron al héroe con un estremecimiento de júbilo en el alma, y con letras indelebles escribieron en el fondo de sus conciencias estas decisivas palabras: Libertad ó Muerte.

Los esforzados varones del 10 de Octubre de 1868 desafiaron sin titubear al poderoso enemigo, con per- [illegible]

VARIEDADES

Una noche de perros.

La casa de don Ciriaco es una casa en la que todo revela las antiguas costumbres.

Al venir el dia, toda la familia está levantada. Los jefes de ella, don Ciriaco y su mitad doña Nicolasa, van á la parroquia inmediata, oyen su misita y vuelven á casa, donde toman el desayuno. Se come á las dos de la tarde. Al toque del Ave María se reza el santo rosario; á las ánimas, en todo tiempo, se cena el tradicional *guisado* y la ensalada, y á las diez no suena un pájaro en toda la casa, pues á esta hora todos están metidos entre sábanas.

Pero sucede que el diablo, desocupado en algunas temporadas, quiso tomar por entretenimiento á la pacífica familia de don Ciriaco, haciéndole pasar una noche de perros.

Y al diablo hago responsable de los sucesos que voy á referir, no porque haya de ello pruebas irrecusables, sino porque es costumbre hacer á ese caballero responsable de muchos sucesos en que le hago la justicia de creer que no habrá tenido la mas pequeña participacion.

Una noche, acababa de cenar la feliz familia, y despues de la accion de gracias y de haber rezado un Padre Nuestro á San Cayetano, para que la providencia no se descuidase, se fué cada uno á su dormitorio, incluso don Ciriaco y su esposa.

No bien el matrimonio habia echado la cabeza sobre la almohada, cuando se quedó dormido de la manera mas formal del mundo.

Don Ciriaco tenia mas de un motivo para no padecer de insomnios.

Su mujer habia pasado de la edad florida, tan á propósito para despabilar á los maridos y á los que no son maridos.

El tambien se hallaba á bastante distancia de las pasiones volcánicas.

Tenia muy buenas onzas de oro, de aquellas que hoy ya no se encuentran mas que en los museos de antigüedades y guardadas en una segura cómoda inmediata al lecho conyugal.

No poseia ningun billete de Banco.

Ni era accionista de ninguna sociedad de crédito.

Ni era poeta ni periodista.

Ni aspiraba á ser concejal ni diputado.

Le sobraba razon, por tanto, para, sin preliminares de ningun género, entregarse en los mullidos brazos de Morfeo, por que un grañido sordo se oia en la habitacion de los esposos.

Era que roncaban don Ciriaco y doña Nicolasa.

A las tres de la madrugada doña Nicolasa despertó sobresaltada.

Habia soñado con ladrones, y el recuerdo de los detalles de la pesadilla la desvelaron; de suerte que ni la [illegible]

Lo que pongo en conocimiento de esa Comision á los efectos consiguientes.

Dios guarde á V. muchos años.

Antonio Rodriguez Caballero. Presidente.

Cayetano Alvarez. Secrt. adjunto.

Señor Presidente de la Comision Interventora, Senador D. Juan P. Ramirez.

Secretaria del Club Universitario—Montevideo, Marzo 29 de 1871.—La Sociedad se reune el Jueves 30 del corriente á las 7 1/2 de la noche para oir la lectura de una tesis del señor bachiller don Cárlos M. de Pena, titulada *La Paz*, y tomar en consideracion varios asuntos entrados.—*El Secretario.*

Padron sanitario—Varios empleados de la Comision de Salubridad se ocupan de levantar un padron que comprende el número de habitaciones y de habitantes de cada edificio, su estado de limpieza, si hay ó no caño-maestro etc.

Tenemos conocimiento de que en algunas casas de familia esos empleados se han limitado á pedir informes al propietario, sin cerciorarse por sí mismos de su exactitud.

Creemos que en muchos casos, con relacion á personas que se sabe gozan de todas las comodidades de la vida, basta esa simple formalidad para dar como cumplido el deber que motiva la visita; pero conviene tener especial cuidado de que no se generalice la escepcion, so pena de obtener un resultado erróneo.

Si se confía demasiado en la buena fé del propietario, es evidente que todo aparecerá limpio, ventilado, inmejorable, y eso es lo que queremos evitar con estas indicaciones que acaso podrán contribuir al plausible objeto que se ha propuesto la Comision de Salubridad al emprender el laborioso trabajo que nos ocupa.

Las palomas-mensageras—¡Qué páginas tan bellas han dedicado á las palomas mensageras los primeros escritores de la Francia!

M. Paul de Saint-Victor, uno de los literatos mas concienzudos exclama:

«¡Ah! El alma de la patria palpita bajo las alas de las palomas-correos.

¡Cuántos besos y lágrimas, cuántos consuelos y esperanzas caen de sus plumas mojadas por la nieve ó destrozadas por el ave de rapiña! Al regresar á su nido llevan á millares de nidos humanos la esperanza, el aliento y la vida. Hoy, mas que nunca, y en el sentido mas genuino de la palabra, son las aves del amor.

Durante su largo sitio, Venecia, cien veces mas hambrienta que Paris, no permitió que se tocara á las palomas de San Márcos.

Faltaba el trigo, disputábase un pedazo de pan, y sin embargo, no les faltó el alimento un solo dia. Venecia, pereciendo de hambre, echaba á sus palomas los postreros granos de sus graneros vacíos.

«Vientos, decidle nuestra miseria; aves, llevadles nuestro amor.»—esclaman los proscriptos de la cancion de Victor Hugo. Esta imágen del poeta ha venido á ser hoy una realidad viva y encantadora. Los vientos son los que [illegible]

¡Cómo!

Mandádsela recursos.

Por Dios, hombres de fortuna! plata, plata, plata para la Comision!

La necesita para seguir su humanitaria mision. Ayer tenia distribuidos CUATROCIENTOS ENFERMEROS!!! Esto le cuesta veinte mil pesos al dia.

La Comision dá ademas á los pobres, camas, ropa, cuanto puede.

Plata, pues!

Es lo que pide, porque es lo que se necesita.

Clausura de puertos—El 27 llegó á Buenos Aires el vapor *Taraguy*, procedente de la Asuncion, é inmediatamente de ser avistado se espidió órden para que fondease dos leguas mas allá del Ponton.

Esa medida fué adoptada en virtud del siguiente decreto reclamado por la prensa y por la Comision Popular:

Ministerio de Guerra y Marina.

Buenos Aires, Marzo 28 de 1871.

Teniendo el Gobierno Nacional noticia positiva, aunque no oficial, de haber aparecido el cólera morbus en el Paraguay, y considerando la situacion epidémica presente, el Presidente de la República acuerda y

DECRETA:

Art. 1º Quedan cerrados absolutamente los puertos de la República, para todo buque que proceda del Paraguay.

Art. 2º Comuníquese, publíquese y dése al R. N.

SARMIENTO.

CARLOS TEJEDOR.

Cuando ocurrieron en Buenos Aires los primeros casos de fiebre amarilla, *El Siglo* fué el primero en pedir medidas preventivas sin consideracion de ningun género, y de ello se felicita cada dia mas, porque los hechos han venido á justificar lo que indicaba la razon y el ejemplo de todos los paises civilizados.

Hoy que un documento oficial nos impone de un nuevo peligro, quizás mas temible que la fiebre, porque el cólera no limita su accion á las costas, volvemos á la carga en la esperanza de que se adoptará una medida eficaz, que no deje lugar á abusos y á temores, como lo deja la cuarentena de mas ó menos dias por mucha vigilancia que se despliegue para su cumplimiento.

El mejor modo de favorecer los intereses comerciales, es evitar que la peste despueble las ciudades y traiga el general y profundo trastorno de que tenemos un ejemplo en Buenos Aires.

Y vá de obsequios—La Comision encargada de las fiestas para solemnizar la capitalizacion de Roma, despues de otros ofrecimientos ha recibido de D. José Livi, escultor, un concurso digno de notarse y que hace honor á su autor. Ese buen patriota italiano ha ofrecido á la Comision su trabajo personal (sin ninguna clase de retribucion) en toda la parte artística que pueda desempeñar en los preparativos de las fiestas.

El maestro D. Ernesto Zizzi ha enviado ya á la misma Comision dos lindas composiciones para Banda, una titulada *Roma* (polka) y la otra *Il Trionfo* [illegible]

SOBRE FRANCIA

137,000 francos 5,80 cro.

150,000 « 5,45 «

En papel se han pasado varias cantidades, las mayores á francos 4 80 y las menores á 4,75.

Nada se ha hecho todavía sobre Rio Janeiro.

DEUDA INTERNA

Fuera de Bolsa se vendieron 13 600 $ al contado á 34 1/2 p% á cuyo precio nos consta hay compradores.

ADUANA

Despacho de almacenes—Dia 29.

B. Barclay 1 fdo trué, 1 caj camisas—Ferber y ca. 1 caj medias, 1 id calcetines, 1 id tibet—Shaw hnos. 1 caj medias, 1 13 calcetines—L. Daguerre 1 caj camisas, 4 id sombreros, 1 id botines—E. Quicke 1 caj camisetas, 2 id cerraduras—B. Stokes 1 caj camisas, 1 fdo pañuelos, 1 id lienzo, 1 caj tibet, 1 id camisetas, 1 fdo listado, 1 caj zarazas—Mac-Lean 1 caj cortes, 1 fdo lienzo—Tomkinson 1 fdo lona, 3 id bayetón—J. Ververa 1 caj cotin, 1 fdo encerados—T. Deguid 1 fdo tela para poncho, 1 id bayeta—J. Rosende y ca. 10 cajs sillas, 25 canastos champagne—Mariol y ca. 30 bultos higos, 50 bordalesas vino—M. y Dauber 100 damajuanas anis, 8 id aguardiente, 100 id ginebra—Carlisle Smith 2 cajones bumbasi, 1 cajon coleta—J. Jones 2 cjs. cigarros—L. L. y Fynn 75 barriles pólvora—Roosen y C.ª 2 cjs género para vestidos—Urgo y ca. 1 cj lienzo—Getung hnos. 1 fardo bayeta—F. hijo y Gonzalez 50 barricas azúcar—Tomkinson 2 cjs hilo—Kahl hnos. 4 cjs sillas—Ezequiel Perez 10 cjs sardinas—Meuet y ca. 1 fardo paño piloto—Urgo y ca. 1 cj casineta—Isaac 1 cj zaraza—Montaño 1 cj chapeñas—Anglada y ca. 20 barcs. azúcar—Lammers 3 cajones madras, 1 fardo trué—Goyeneche 1 bulto camisetas—Cardoso 11 latas tabaco—Galli y ca. 6 cjs papel plateado—Figueira 1 bca dulce—E. Fynn 30 bolsas fariña—T. Deguid 4 sacos arroz—Folle y ca. 1 fardo paño—Janes y ca. 2 cajones franela—C. y Pino 3/2 pipas vino—P. Rodriguez 40 bordalesas vino.—Albanell y ca 50 cjs grasa de cerdo—Isaac 30 cajones velas—A. Chiarino 50 cascos vino—P. y Galli 12 bords vino—Montaño 100 frasqueras ginebra—S. y Sebastiani 5 bcas vino—Gonzalez 50 bcas azúcar—E. Fynn 32 bcas tocino—Jaureguiberry 97 bords vino—F. hijo y Gonzalez 300 cjs aceite, 100 id encurtidos—Caret hnos 10 bles vinagre—Isaac 1 casco cerraduras—Mallmann 1 cajon merino, 4 id casimir—Guetting 1 cj franela—Mallmann 1 cj rebozos—Guetting 2 fdos bayeta, 1 id pabilo, 1 id género para pantalon, 3 id pantalones—Kahl 1 casco estribos—Brandes 2 cjs tabaco, 2 id lápiz, 1 id espejos—A. y Mariño 11 cjs camas—Darbishere 1 bulto muestras—Brownell 1 cj listado—Barnett 2 fdos lienzo—Meuet 1 cj boas—Fels 1 cj camisetas—[illegible]

GRAN PABELLON DE GIUSEPPE CHIARINI

ESQUINA CERRO Y BUENOS AIRES

3.ª funcion para hoy jueves 30

A las 8 de la noche en punto

Se avisa al público que la célebre Compañía Ecuestre de Chiarini, dará en Montevideo una série de funciones con programas grandiosos y llenos de mérito, presentando nuevos artistas.

Hábiles ecuestres
Graciosos payasos
Maravillosos acróbatas
Lindas mujeres
Ajiles gimnásticos
Aplicados niños, etc.

PRECIOS

Palcos con 6 sillas	$ 6 00
Silla suelta de palco	» 1.00
Lunetas	» 1.00
Entradas generales	» 1.00
Medias entradas para niños menores de 10 años	» 0.50

REMATES

J. G. Previtali

[illegible]

Por el mismo

Importante de mercaderías francesas y [illegible]

Por el mismo

De calzado inglés, francés y aleman por órden de [illegible]

Sosa Diaz y Valdez

[illegible]

Por el mismo

[illegible]

Luis C. Franco

[illegible]

Por el mismo

[illegible]

Orgaz y Castro

[illegible]

Juan Robles

[illegible]

Marzo 30

Ferro-Carril á la Union

Se invita á los Sres. Accionistas á percibir el 10.º dividendo trimestral acordado por el Directorio de la Empresa, calle Zavala núm. 38 (altos)—Desde el sábado 1.º de Abril.

Montevideo, 29 de Marzo de 1871.

Cárlos H. Croker.—Gerente.

m. 30-6p. 3.ª pág.

Buena colocacion de dinero

Se vende una casa en la calle de San José, entre Rio Negro y Queguay perfectamente bien construida, tiene 10 piezas, algibe, bomba, dos cocinas, caño maestro y contribucion directa paga. Para tratar calle de Buenos Aires 182. m.30-1mes.

Lámpara atmosferoxígena

PARA KEROSENE SIN TUBO DE CRISTAL

En este sistema de lámpara hay un ventilador que movido por medio de un motor acarrea una columna de aire que directa é interiormente es conducido al estremo de la mecha, produciendo la combustion la parte del gas oxígeno que se desprende del aire y el kerosene alimentado por la mecha, produciendo una luz fija, clara, intensa, sin rival y sin olor alguno.

Los hay en venta en el almacen de *La ciudad de Barcelona* calle 25 de Mayo 157, esquina Juncal. m. 30-10p.

D.ª TERESA IRAOLA DE OCHOTORENA (Q. E. P. D.)

Falleció el 18 de Marzo de 1871.

D. José Ochotorena esposo, hijos, é hijas, y demas deudos de dicha finada invitan á sus amigos, para que se sirvan asistir al funeral que para su eterno descanso, se ha de celebrar en la Iglesia de la Inmaculada Concepcion, el sábado 1.º de Abril del corriente año, á las 9 de la mañana, favor á que quedarán eternamente agradecidos.

El duelo se despedirá en la puerta del templo.

Se alquila una hermosa y bonita casa, esquina de Cámaras y Treinta y Tres ns. 233 y 45 [illegible] m.30-3p.

Embargo Juzgado de Paz de la 6.ª Seccion—Por el presente se hace saber al público que en autos que sigue D. José Villegas como revisador de la Contribucion Directa contra Doña Mercedes Medina y hermana á solicitud del primero se ha trabado embargo en una finca propiedad de la segunda sita en la calle Queguay num. 111; y como esta no ha exhibido los títulos para hacer en ellos la anotacion respectiva, se hace público de conformidad á la ley de procedimientos—Nueva Ciudad de Montevideo, Marzo 29 de 1871.—*Justo Viera.* m. 30-3p.

Milorcito barato En $ 500 se vende un milorcito con arreos y caballo. Calle Florida, 81. Puede verse para tratar, con el Sr. Fernandez, 25 de Mayo, 115. m30-10p.

Costurera [illegible]

Aviso de Policía [illegible]

Ruego [illegible]

Oficial de sastre [illegible]

Se suplica [illegible]

Judicial [illegible]

Judicial [illegible]

Ojo al Cristo [illegible]

Asado con cuero [illegible]

PRIMER

RECREO DEL CORDON

[illegible]

SE VENDE

[illegible]

COGNAC MARTELL

LEGÍTIMO

DOBLE ETIQUETA

Moore y Tudor

En venta por mayor en casa de Le Bas Nuttall y C.ª, calle Cerrito, 169.

SILLAS

[illegible]

ARADOS

[illegible]

LÁMPARAS PARA KEROSENE

[illegible]

GUANTES JOUVIN

[illegible]

EL Dr. EN MEDICINA

LEONE M.ª MORELLI,

Especialista para las enfermedades de la piel. Consultas de las 12 á las 2 de la tarde, en su casa, calle de los Andes, 250.

m1º-1mes-3ra.pág.

VIGAS Y TIRANTES DE FIERRO

En venta en casa de

BELL Y TOWERS

CALLE 25 DE AGOSTO, N. 87 AL 93

m24-15p-3ra.pág.

Se alquila ó se compra

una caballeriza en buena localidad; el que la tenga y quiera tratar, ocurra, Zavala, 198. m28 10p.

Se precisan mucamas y mucamos de familia, calle de los Treinta y Tres 165 (altos) de 9 á 12; tambien se dá dinero á interés en varias cantidades. m. 1-1m 15p.

LA

Zarzaparrilla iodurada

DEL Dr. BONNEVILLE

ES EL MEJOR

DEPURATIVO

DE LA SANGRE

Depósito por mayor: Piedras, 66.

Venta: en todas las buenas farmacias.

E.20-perm. 3ra.pág.

LETRAS SOBRE ESPAÑA

Y PORTUGAL

Se dán en el escritorio de los señores Morillo y Gozalbo, calle de Misiones núm. 162 y 164.

[illegible]

BALANCEADORES

[illegible]

BANCO ORIENTAL

[illegible]

AL FAROLITO DEL [illegible]

VÁ Á CERRARSE

QUÉ?—QUÉ COSA?

Gran Baratillo de Calzado DE SENTUBERRY

[illegible]

Oficina DE CONTRIBUCION DIRECTA

[illegible]

MAISON-LAFONT

25 DE MAYO, 224

[illegible]

Comision de S. Pública

AVISO

Por denuncia habida en esta Comision de arrojarse materias fecales de las que se estraen de las letrinas en la costa del Norte, se ha resuelto que los individuos que se encuentren en este acto, y se les pruebe haberlo ejecutado serán obligados á hacer la limpieza á mas de ser multados conforme á las disposiciones vigentes.

Montevideo, Marzo 15 de 1871.

Por la Comision

F. Agell, secretario.

Comision C. de Salubridad

AVISO

De órden de la Comision Central de Salubridad se avisa á los propietarios de casas que están obligados á efectuar el blanqueo interior y esterior dentro del plazo de treinta dias de la fecha, bajo pena de multa discrecional para los que no dieran cumplimiento á dicha disposicion.

Por la Comision

F. Agell, Secretario.

Comision de S. Pública

AVISO

Por resolucion de esta Comision se avisa al público, que todos los dias lúnes, miércoles y viernes debe hacerse el barrido de las calles de la vieja ciudad, y los dias martes, jueves y sábados en la nueva ciudad.

Apercibiendo á los habitantes de las casas que no lo hicieren, serán multados, previniéndose que el barrido de las casas desocupadas será hecho por los propietarios.—Montevideo, 15 de Marzo de 1871.

Por la Comision, *F. Agell*—Secretario.

PAPEL QUÍMICO

PARA MATAR

MOSCAS

SE VENDE EN LA

BOTICA DE CRANWELL

CALLE 25 DE MAYO, 167

VENENO EN PASTA

[illegible]

Al comercio y al público

[illegible]

Semilla de alfalfa pura

[illegible]

Sociedad de C. Hipotecario

[illegible]

ESTANCIEROS

[illegible]

A los propietarios de campos

[illegible]

Sociedad Fariña y C.ª

[illegible]

COLEGIO NACIONAL

PLAZA DE LA INDEPENDENCIA, CALLE NORTE DEL MERCADO, 31 y 33

PROGRAMA GENERAL

Enseñanza completa en español.
Idioma inglés.
Id. francés.
Id. italiano.

Contabilidad mercantil.
Nociones de ciencias y artes.
Gimnástica higiénica.

CURSOS ESPECIALES

Idioma latin.
Id. aleman.
Música y canto.

Matemáticas puras.
Dibujo lineal, topográfico ó paisage.

Se admiten **pupilos, medio-pupilos y externos** á los siguientes precios, *pagos adelantados* en la primera década de cada mes.

Pensionistas con derecho al programa general, útiles comunes	$ 18
Medio pensionista con idem idem	« 12
Externo con idem idem	« 5
Idem con derecho al Programa general sin idiomas	« 3

Para los cursos especiales el precio será convencional.

Oportunamente se abrirá un curso nocturno para adultos.

N. B. Entiéndase por útiles comunes los cuadernos en blanco, las lapiceras, plumas, tinta y tiza.

Los que desean visitar el establecimiento é informarse del método que se observa, pueden satisfacerse á cualquiera hora del dia.

m.16-15p.

El Director, *Cárlos de la Vega.*

GRANDES CARRERAS NACIONALES

REUNION DE OTOÑO

TENDRAN LUGAR EN LOS DIAS 9 Y 10 DE ABRIL

1.ª CARRERA—Á LA 1 EN PUNTO

Una vuelta y una distancia, para caballos sin reserva, hayan ó no corrido; peso, 145 lib.; premio, 100 $; entrada, 10 $.

2.ª CARRERA—Á LA 1 Y MEDIA

Media vuelta y una distancia, para caballos herra los hayan ó no corrido; peso, 145 libs.; premio, 50 $; entrada, 20 $.

3.ª CARRERA—Á LAS 2 Y MEDIA

Dos vueltas y una distancia, para caballos sin reserva; peso, 145 libs.; premio, 50 $; entrada, 20 $.

[illegible]

PARA GÉNOVA Y NÁPOLES

CON ESCALAS EN

GIBRALTAR, CADIZ, BARCELONA Y MARSELLA

EMILIA

[illegible]

CALLOS

[illegible]

PECTORAL

DE CEREZA

DEL DOCTOR

AYER

[illegible]

DENTISTAS

[illegible]

RELOJERIA DEL PUERTO

39—CALLE PEREZ CASTELLANOS—39

[illegible]

SE ALQUILA

[illegible]

Junta de Crédito Público

[illegible]

AL PUBLICO

Habiendo comprado el activo del establecimiento de café y Restaurant del Alcázar Lírico, ofrezco al público que quiera favorecerme, un servicio esmerado tanto en el ramo de café como en el de Restaurant.

Aumentado el café con toda clase de vinos y licores finos y atendido por mozos activos, nada dejará que desear, garantiendo la legitimidad de las bebidas que nos sean solicitadas.

Las diversas mejoras que hemos introducido en este establecimiento, nos colocan en el caso de ofrecer al público *comodidad, aseo, prontitud y baratura.*

Pension—al mes—25 pesos.

Almuerzos y comidas á cualquier hora.

Cenas hasta la una de la mañana.

Precios convencionales.

m. 23—15p.

SOCIEDAD SUIZA

DE MÚTUOS SOCORROS

ASAMBLEA GENERAL

El domingo 2 de Abril en el hotel de Ginebra plaza Independencia á la 1 de la tarde.

Los asuntos importantes á tratarse hacen esperar que ningun socio faltará—Para facilitar los á atrazados el infrascrito se encontrará el mismo dia desde las 10 de la mañana en dicho local adonde podrán ponerse en regla.

m. 25-7 p.

L. Chiffelle, presidente.

UN GRAN REGALO

4,000 PESOS

El dueño del baratillo de calzado de la calle del 18 de Julio, núm. 180, regala á sus compradores bonos de la sociedad Proteccion [illegible]

ONZAS CORTAS

Se compran en la librería Fermepin [illegible]

FILTROS

G. CRANWELL Y C.ª, 25 DE MAYO 167

SE ALQUILA

[illegible]

Madame Virginia Dullos

PARTERA FRANCESA

[illegible]

ESPECIALIDAD

MOSAICO PARA PISOS

[illegible]

Consulado Gral. Argentino

[illegible]

ATENCION

ADIVINADORA

[illegible]

COMPAÑIA DE NAVEGACION Á VAPOR

ITALO-PLATENSE

LÍNEA MENSUAL POSTAL ITALIANA

DE

Buenos Aires y Montevideo

á Génova y Nápoles

tocando en

RIO JANEIRO, GIBRALTAR, BARCELONA Y MARSELLA

Duracion del viaje, 28 dias

VAPORES DE LA COMPAÑIA

De 2,000 toneladas cada uno

ITALO-PLATENSE, PAMPA, PO

Estos vapores son de fierro, á dos hélices y de la clase A 1, en el Lloyd inglés.

EL PAMPA

Comandante Giuseppe Villa

saldrá de Montevideo el 12 de Abril de 1871, á las 12. Para carga y pasajeros ocúrrase á la Agencia, calle Misiones, núm. 54 y 56.

m28-12p.

El Ajente, *Giacomo Mazzini.*

Para Rosario de Sta. Fé

directamente; vapor paquete inglés «Adela», de 800 toneladas.—Saldrá en breves dias; recibe carga á flete, remolques, pasajeros, encomiendas y dinero á flete.—Por mas informes dirigirse calle Zavala, n. 127. m25-5p.

COMPAÑIA DE NAVEGACION A VAPOR

ITALO-PLATENSE

Estando listo el tercer vapor de la Compañía, la Comision Directiva ha resuelto regularizar definitivamente la línea postal, y por tanto las salidas de sus paquetes quedan fijadas como sigue:

De Génova, el 1.º de cada mes.

De Montevideo, el 12 de cada mes.

Por este motivo la salida del «Pampa» anunciada para el 1.º de Abril, queda transferida [illegible]

P. S. N. C.

PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

LÍNEA ENTRE Liverpool y Valparaiso

[illegible]

GALATEA

PATAGONIA

GERMANY

VAPOR ESTRA ATACAMA

[illegible]

Precios de pasaje de Montevideo

[illegible]

P. S. N. C.

GRAN REBAJA

[illegible]

AVISOS MARITIMOS

Para Vigo, Coruña, Santander Y BILBAO

[illegible]